

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.506

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : MARTES 14 MAYO 1929

LORCA EN SEVILLA

LOS REYES EN EL PABELLON DEL REINO DE MURCIA

El juicio que merezca este grandioso Certámen Ibero-Americano que acaba de inaugurarse en Sevilla, ya se irá conociendo y tenemos por cierto que habrá de ser tan justo como merecido en honor de España, porque cuando un pueblo da tan elocuentes muestras de vitalidad como las que aquí se contemplan en el recinto amplio y luminoso de esta Exposición, es forzoso su reconocimiento y aplauso.

Y aquí está Lorca dignamente representada por esos maravillosos bordados, producto de su alma de artista, de religiosidad profunda, recibiendo el homenaje más halagador para la mujer lorquina y para cuantos tuvimos la suerte de nacer en esa tierra amada.

No sabemos en estos momentos de honda emoción, dar una impresión exacta, siquiera fuera de conjunto, que lleve a todos los lorquinos cual ha sido el resultado de esta primera jornada.

Hemos de limitarnos a dar unas cuantas de las más caracterizadas opiniones que con motivo del acto inaugural del Pabellón del reino de Murcia, se exteriorizaron al contemplar los mantos de las Vírgenes «blanco y azul», el paño llamado «de las flores», el Cristo de Limpia y los demás paños, mantillas, trajes y mantos de personajes bíblicos que hemos expuesto en esta «Casa Murciana» por el acogimiento e interés plausibles, del ilustre don Isidoro de la Cierva y del muy estimado y digno Presidente de la Diputación Provincial, don José Ibáñez Martín.

Al entrar S. M. el Rey, siempre sonriente a nuestra Sala y exponerle la procedencia de aquellos bordados y decirle que pertenecían unos a los «Blancos» y otros a los «Azules» preguntó rápido: —¿Y todavía siguen las luchas que de antiguo vienen sosteniendo ambas cofradías?...

Luego vino la Reina, gentil y bella con las Infantas Cristina y Beatriz, y dirigiéndose al Rey que absorto contemplaba aquellos mantos, le dijo: —«¡No ves, Alfonso, qué maravilla!» El Rey exclamó: «¡Hermoso!... ¡Hermoso!...»

Las Infantas acompañadas por el señor Ibáñez Martín se recrearon largo rato, admirando después de minucioso examen todo aquello que veían, singularmente el Cristo de Limpia, de Cayuela, el Paño de las flores, de Felices, y los múltiples y

bellos detalles de los grandiosos mantos de los Dolores y de la Amargura.

El Infante don Alfonso de Orleans decidido, ingenuo y simpatiquísimo, exclamó al entrar y recibir aquel torrente de luz y de color que el conjunto de los bordados de Lorca ofrecen: —«¡Esto es de mi tierra!», y añadió: «Porque yo que estoy, como sabéis, en Los Alcázares, conocía estas procesiones y con razón os decía que todas estas cosas de Lorca eran maravillosas.»

Los ministros señores conde de Guadalhorce y Calvo Sotelo, elogiaron mucho nuestros bordados. El gobernador Civil, Sr. Mora Arenas, nos dijo «que era una cosa tan grande que tenía por seguro que bien podrían abrirse mercado esos trabajos en Sevilla, pues aquí no hay nada que se parezca a esto de Lorca.»

Unas señoras, títulos de Castilla,

llenas de entusiasmo decían que al ver esa manifestación de vitalidad de un pueblo, se sentía el que las contemplaba orgulloso de ser español. Y así muchas imposibles de recordar y menos de ordenar y transmitir en estos momentos de intensa emoción en que se escapa a los labios una sola frase y la pluma no sabe escribir más que, ¡¡Viva Lorca!!

Don Isidoro de la Cierva y don José Ibáñez Martín, cuando se ausentaron SS. MM. y AA. RR. nos transmitieron en nombre de las Reales Personas la felicitación más entusiasta a Lorca, así como la personal de los señores Cierva e Ibáñez, porque el pabellón de nuestro pueblo constituye con el triunfo obtenido, el más legítimo orgullo de la «Casa Murciana».

Las Comisiones «Azul, y «Blanca»,

Sevilla 12-5-1929.

DEL MOMENTO

«Dicen que en Lorca...»

Las noticias que vienen de Sevilla deben de satisfacer a todo lorquino amante de su tierra. Así lo entendimos nosotros, y como no vacilamos en exponer lo que sentimos en cuanto a la conveniencia de Lorca se refiere, por eso exteriorizamos nuestro pensar sin preocuparnos de que haya o no quien de nuestra opinión dijera.

Aparte de que cada uno es dueño de pensar como le plazca y sostener el criterio que estime conveniente, nosotros que tenemos el mismo derecho que los demás, robustecido por el deber de coadyuvar a todo cuanto pueda ser beneficioso para nuestro país, seguiremos repitiendo que las Fiestas de Abril debidamente organizadas, son un indiscutible elemento productor y por lo tanto merecedor y digno de par la atención en él y organizarlo seriamente para que dé el fruto debido, empezando por dotar dichas fiestas de los medios necesarios para su gradual desarrollo con vistas a un porvenir que acreciente rendimientos y fama.

Si el paso dado en esta ocasión con respecto al gran certamen Ibero-Americano no tiene esta finalidad, ¿cuál es el fin que se ha perseguido?

¿Sólo el que sepan que en Lorca se borda en sedas? Como en tantas otras partes. Sería el colmo de la tontería hacerse la ilusión de que por acá tenemos la exclusiva en bordar con la aguja, por lo tanto no es esa vana finalidad la que debe perseguirse seriamente pensando, sino la de hacer propaganda eficaz a unas fiestas originalísimas y suntuosas, que—lo repito—bien organizadas, dejarían altamente satisfecho y complacido al que viniera a presenciarlas. ¡No se podía soñar con medio más eficaz y adecuado para propagar una cosa digna de ser conocida, haciendo un positivo beneficio al país, puesto que era dotarlo de una fuente de riqueza, más o menos relativa, pero riqueza al fin que siempre y en toda ocasión

¿Quiero usted comprar barato?
visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA

produce muchísimo más que cuesta.

Cuentan ya estas fiestas con un valor positivo y esencialísimo: Su antigüedad, su nombre. Las intermitencias que vienen sufriendo, no han destruido su prestigio ni las han sumido en el olvido. Fuera de aquí, en Madrid, en Barcelona, en Valencia, oirá usted decir,—yo lo oí muchas veces—al hablar de festejos; «Dicen que en Lorca se hacen unas procesiones estupendas». Naturalmente, no están al tanto de esas intermitencias. Creen que se hacen prescindiendo de toda propaganda. No tienen una idea ni aproximada de lo que son. Han leído extensos artículos en la prensa de Madrid y en la de Barcelona, donde nunca se expresó si se hacen todos los años o no se hacen. ¿Quién se ocupa de eso si no se le llama la atención, sino se le excita a verlas, sino se les despierta el deseo? Y como pasan años y años sin que se celebren, claro es que aquí no se anuncia lo que no ha de hacerse. Y el tiempo corre y sigue usted oyendo fuera de aquí cuando de fiestas se habla: «Dicen que en Lorca se hacen unas procesiones estupendas...»

JUAN DEL PUEBLO

SAETAZOS

Lo irreal y la humana codicia

No hay paciencia o no hay conciencia de la realidad de la vida. Lo irreal, lo fantástico, lo fabuloso es lo que mayormente tienta la codicia humana. Se ha abundado en la creencia de que el dinero, la posesión de bienes materiales es sinónimo de dicha, de felicidad y, toda la ambición de los mortales, se dirige a ambicionar la obtención rápida de intereses, de una fortuna, del vellocino de oro que contiene a más de un tesoro pecuniario, un tesoro de supuestas venturas.

Para realizar el ideal nadie busca la cooperación del trabajo y del aho-

rrero sino que todos pretenden ser acariciados por la fortuna de una manera absoluta e inopinada, y los sueños y las fantasías que se forjan en las horas de loco insomnio, tienen el mismo desenlace que los cálculos de la famosa lechera de la fábula

De eso que podríamos llamar una debilidad humana o un defecto de educación social, se aprovechan los truhanes para realizar sus fechorías, apoderándose fácilmente y por los medios más burdos, del dinero de prójimo, usando el recurso infalible de prometer ganancias extraordinarias a cambio de la entrega de reducidas cantidades de dinero.

Todos quieren que, con la inversión de unas miserables pesetas, quede realizado el sueño dorado de la existencia, aquella ilusión cumbre que es atormentadora constante del vivir y que guía hacia los más quiméricos absurdos en el modo de obrar.

En esa debilidad o defecto se han basado las loterías que realizan los Estados y por ello prosperan todas las empresas de juego, por ello se produce el penoso vivir en las familias humildes y se ocasiona en las acomodadas.

Muchas veces nos hemos detenido ante los cuadros que contienen las listas oficiales de los sorteos de la Lotería Nacional, en las puertas de las Administraciones y, contemplando los desperdicios de papel que yacen en el suelo, sucios y despreciados, hemos meditado sobre las locas ilusiones que alrededor de cada uno se han formado, y, viéndolos hechos trizas hemos creído reconocer una serie de cántaros de lechera, rotos y con el contenido derramado, que es lo mismo que decir con el castillo construido en el aire, venido al suelo, convertido en nada por el golpe brutal de una realidad que sólo quiere trabajo, constancia, laboriosidad y honradez.

J. SAMARUC

ÉXTASIS

Estaba triste; sus ojos oscuros cerrábase a la realidad... Desde su pequeña ventana, que daba a una vasta esplanada de áridos campos, contemplaba celosa y pensativa aquel caminito por el que se fué su amor.

Por sus frios labios escapábase como chispitas de fuego los suspiros de su dolor. Sus manos de marfil deshojaban las azucenas del alféizar. ¿Qué sentía?...

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA